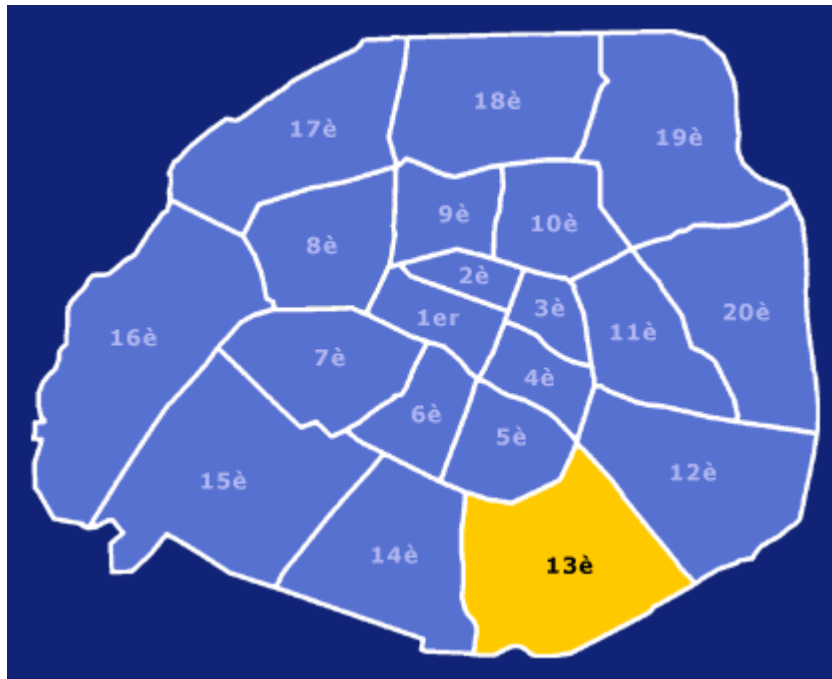


TURISTEANDO POR PARIS (a partir del barrio 13)

Situación del distrito 13 en el plano de Paris

Al norte Del mismo Está el distrito 5 (con su Barrio Latino)



EN GENERAL

Las personas que no hayan estado nunca en París, deben de hacer el turismo normal. Una buena idea es montar en los autobuses turísticos de dos pisos (creo que salen cerca de la Plaza donde está la estatua dorada de Juana de Arco (la parada de metro se llama *Pyramides*) en las Tuillerías (detrás del Louvre), pero es mejor informarse. Os dan un paseo de una hora o así y os podéis bajar a ver las cosas que os gusten de lejos, cogiéndolos después para seguir el periplo. Otra buena idea es hacerse con un mapa de París de los almacenes **LaFayette**, que son gratis e ir apuntando los sitios a los que queréis volver a visitar a pie. De eso no os doy más indicaciones, porque los tenéis en todas las guías medianamente buenas de París. Mi guía es para los que viven en casa de Roberto y quieren hacer otros paseos que no vienen en las guías. El apartamento, cuya dirección es **33, rue Croulebarbe** está situado en el **distrito 13** (*13ème arrondissement*), próximo a la **Plaza de Italia** (*Place d'Italie*) y la **Avenida de los Gobelinos** (*Avenue des Gobelins*). Este distrito limita al Norte con el **5**, que es donde está el llamado **Barrio Latino** (*Quartier Latin*), uno de los más típicos de París al que se puede ir fácilmente de paseo (unos diez minutos desde la casa).

El apartamento está situado en el primer rascacielos de París, de los años 50/60 del pasado siglo. Lo construyó el arquitecto **Edouard Albert** en 1959. Hay una nota un tanto fría en WIKIPEDIA:

http://fr.wikipedia.org/wiki/Tour_Albert

El proyecto inicial preveía una terraza en el piso 6 para que los inquilinos pudieran ver París desde ella. Ahora está cerrada, pero se puede ver bastante vista si subís al piso 6 y miráis por las ventanas.



El metro más cercano a la casa es el de **Gobelins** que está en la avenida del mismo nombre, como veréis enseguida. Detrás del apartamento está también la estación del metro de **Corvisart**, igualmente muy cercana, aunque quizá menos fácil de ver (hay que buscarla).

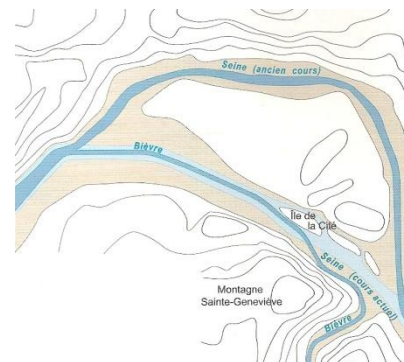
Casi todos los paseos salen del rascacielos en donde vivís ahora. Y, naturalmente, el que constituye el entorno natural va a ser el más detallado.

EL BARRIO XIII Y ALEDAÑOS

La calle **Croulebarbe** era antes el curso de un río de los dos que había en París: **El Sena** y éste que se llamaba **El Bièvre**

(para los franceses los ríos son femeninos y por tanto son *La Seine* y *La Bièvre*). Se pensaba que su nombre se debía a la palabra celta *beber* que significa castor, los cuales aparecen en el escudo de armas del *distrito 13* en donde estamos. Pero esta etimología no parece muy ajustada hoy en día, entre otras cosas, porque nunca se han encontrado fósiles de castores en

los alrededores de sus viejas riberas. Otros han imaginado que la palabra celta se aplicaba también al tono marrón de la piel de dicho roedor, ya que este río iba siempre con aguas turbias (marrones) del fango de sus riberas.



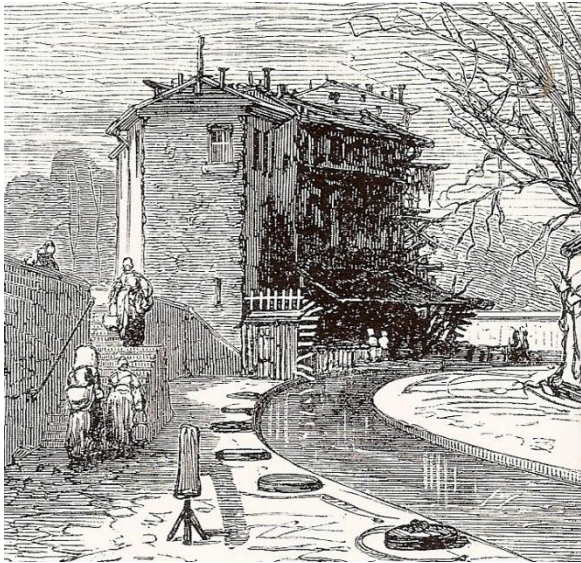
En la prehistoria, tal como se ve en el mapa, los dos ríos parisinos estaban más separados, haciendo un bucle alrededor de París. Pero parece que hubo enormes inundaciones y que el **Sena** se salió de madre y agarró el cauce más hondo del **Bièvre** por el centro del París actual, dejando unos pantanos muy amplios en lo que se había inundado. Pantano que en francés se dice *marais*, que es como se llama el barrio más típico del *distrito 4*, ahora al otro lado del Sena (orilla derecha).

El barrio (*faubourg*) de St Marcel (hoy a caballo entre el distrito 13 y el 5) se organizó alrededor de las aguas del río **Bièvre**, que se empezó a utilizar para curtir pieles y otros menesteres, como el de colorear tapices, o el de lavar la ropa, con lo que adquirió unos olores nada recomendables de los que huía la gente de bien, pero que servía de modo de vida a las clases menos favorecidas que se asentaron allí y que, naturalmente, le dieron mala fama al barrio. De hecho, la calle donde vivís era el cauce del río –de ahí su sinuosidad. Allí se levantó el complejo de fabricación de tapices, conocido en el mundo entero, los gobelinos. Están en el grabado, al lado de las aguas del río. A finales del siglo XIX, las



autoridades decidieron enterrar el río appestoso y lo consiguieron totalmente a principios de XX, por lo que hoy está completamente invisible al caminante no avezado. Lo único que queda del cauce del río son los magníficos álamos de sus riberas que se ven en las aceras de la calle y algunas bocas de metal en las que te dicen que por ahí pasaba la *Bievre* y ... ¡¡todavía pasa! ...cuando pone *Bièvre vive*.

La foto del río (ya canalizado, pero aún en la superficie) corresponde a la calle *Croulebarbe* actual, a la altura de la *rue des Reculettes* (el vulgo dice que el nombre era



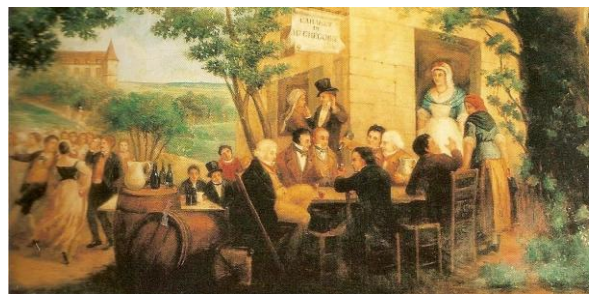
porque las lavanderas subían las escaleras que ahora es la calle con ese nombre portando grandes barreños con ropa: eran las *herculettes* (las “herculitas”).

Es curioso, pero yo no veía la manera en cómo las *herculitas* podían convertirse en *reculitas*. Pero el WORD, que es muy listo me lo aclaró, porque si ponéis el nombre *herculitas* en un WORD español, el corrector os lo cambia y pone *reculitas*. ¡Pura maquinización de la historia lingüística!). Ahora es la primera calle en pendiente hacia arriba, a la izquierda, cuando salís del rascacielos de Albert (que es donde mi amigo tiene el piso que me deja a veces) y tiráis

para la izquierda.

En el grabado se ve a unas lavanderas usando las antiguas escaleras *reculitas* como *hijitas de Hércules* que eran. Al borde del río, como también se ve, se incrustaban toneles para que las lavanderas se pudieran meter dentro y lavaran sin agacharse tanto. Inventos de antes de las lavadoras automáticas...

En la misma calle **Croulebarbe**, tirando hacia abajo, hasta dar con la de **Corvisart**, os encontráis con dos restaurantes muy apañados: *La Touraine*, que ofrece grandes menús a un precio razonable (para París), y el *Etchegorry*, justo al lado, que es un vasco francés (nada que ver con la comida vasca española, no vayáis a creer), algo más caro y en el que hay que reservar antes de ir. Este último es una remodelación de una fonda (o *guinguette*), la de *Madame Grégoire*, que ya existía cuando aquello era todavía un campo al borde del río, como se ve en este cuadro que está en el restaurante actual, según entráis a la derecha al fondo. (<http://www.etchegorry.com/historique.html>)



No es una reproducción que trate de copiar la realidad, según me explicó el camarero del *Etchegorry*, sino una en donde lo importante era poner el merendero al lado del bucólico río (no se ve en la foto pero me parece que sí en el cuadro completo), lleno de personajes ilustres (Victor Hugo, Lafayette, Chateaubriand y Béranger entre los conocidos) y el monumento más cercano, el Castillo de Doña Blanca que luego veremos y que está frente a vosotros al salir del rascacielos, como ya explicaré cuando corresponda. Cuando esta parte de campo se empezó a urbanizar, al ser un barrio

paupérrimo, la famosa fonda de Mme. Grégoire, se convirtió en un barucho de dudosa reputación, el cual sigue estando con su antiguo nombre en la foto de la derecha, bordeado por el río que ya está canalizado. Si continuáis hasta el final de la calle *Croulebarbe*, llegaréis a la esquina con la de *Corvisart*, en donde antes estaba el *molino de la Croulebarbe* que sale en algunas novelas de la época. Hoy, en cambio, ha

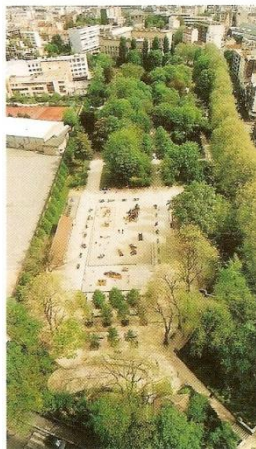


desaparecido y lo que hay es otro restaurantito (*La pince à sucre*) agradable a este lado de la calle y, enfrente, una panadería-pastelería. No sé si el molino estaba en este lado o en el enfrente, pero, como todo lo que he explicado hasta ahora es invisible actualmente, lo podéis situar donde vuestra imaginación os cante, aunque os ofrezco dos vistas grabadas del siglo XIX, para vuestro solaz imaginativo. La calle que se ve detrás del puente es la *rue Corvisart* de hoy en día.

¡Quién lo diría! La calle *Croulebarbe* actual, obviamente, era el cauce del *Bièvre* en sus hechuras fluviales, como podéis comprobar. Y ahora vámonos hacia adelante, según salimos del jardincillo que sirve de entrada al rascacielos Albert: tenéis enfrente dos posibles caminos para explorar.



(1) El parque frente a la casa (**Square René LeGall**) tiene extrañas horas de apertura y cierre, pero es perfecto para relajarse. Antes era la isla que estaba entre dos brazos de la *Bièvre*, **l'île des singes**, que se podría traducir como la "Isla de los monos", aunque en París nunca ha habido monos, por lo que algunos dicen



que la palabra *singes* no se refiere a los monos, sino al nombre que en argot parisino se le daba a los patrones ya que eran ellos, los patrones de las industrias de curtido y de tapices, los propietarios de la misma; otros piensan que se trata de los monos que los malabaristas dejaban descansar antes de entrar en París en donde pagaban la *monnaie de singe* que les exigían por trabajar en las calles de la capital. Nadie lo sabe seguro, pero ese era el nombre de la isla que hoy es el parque dedicado a un resistente, LeGall, que fue fusilado en 1942 por los nazis. El parque se abrió al público en 1938. Su arquitecto, Jean Charles Moreaux (1889-1956), intentó crear tres ambientes en sus tres hectáreas: (1) En la entrada, al lado de *Mobilier National*, justo bajando las escaleras, tenemos un jardín renacentista de tipo italiano con un espacio de césped en el centro, un obelisco rodeado de cuatro glorietas

floridas. La decoración en roca con dibujos a base de guijarros (¡un respeto!) es un guiño al pintor italiano Archimboldo del siglo XVI. Estos motivos son obra del escultor Maurice Garnier. (2) El centro del jardín, de tipo clásico, se organiza alrededor de una avenida rodeada de sotobosque repartidos en matorrales de esencias variadas, como los sicomoros, fresnos, hayas, tilos y algunos frutales. Abunda la avifauna variada, carboneros, pinzones, petirrojos, etc. En los troncos se pueden apreciar de nuevo musgos y líquenes, lo que prueba una relativa mejora de la calidad del aire de la capital de Francia. (3) La parte más alejada está concebida para la vida moderna con espacios dedicados al ocio ciudadano, desde un parque para niños, que siempre está lleno de vida infantil, hasta unas pistas de tenis (que se pueden reservar casi sobre la marcha) y unas mesas de pimpón de cemento armado. En resumen: un parque muy conciso pero muy variado en donde poder descansar del turismo salvaje que os espera estos días en París

Si no entráis en el parque, veréis delante de la salida de la casa un palacete oficial que es el **Guardamuebles Nacional** (*Garde Mueble National*), institución fundada por el ministro Colbert en tiempos de Luis XIV, pero entonces estaba en la Plaza de la Concordia (la del obelisco robado a los egipcios por Napoleón). Fue luego trasladado al quai Branly en 1854, a la orilla del Sena. En 1935-36, el arquitecto Auguste Perret fue encargado de construir el edificio actual que tiene una estructura arquitectónica racional a base de cemento armado incrustado con granito rosa (que simboliza la durabilidad) clásicamente (es decir con columnas y cornisas) modernista. Tiene actualmente tres funciones: actuar de depósito de los muebles y otros aditamentos (tapices) de las residencias estatales y las embajadas; la de restaurar los muebles oficiales y, desde que así lo quiso el ministro (y escritor), André Malraux, también el de la creación y diseño de nuevos elementos mobiliarios.



La calle que lo bordea (**Berbier du Mets**), que también era un brazo de *la Bièvre*, como se aprecia en la acuarela, que no en la foto (sin agua ya y con coches, ¡ay!), pasa por la parte trasera de la gran fábrica de los Gobelinos que empieza en (o, incluso, antes de) la calle **Gustave Géoffroy** y sigue por toda esa acera hasta la **rue Gobelins** (que antes, cuando la avenida de los Gobelinos era sólo calle, se llamaba callejuela a ésta), formando una manzana enorme. En esta calleja hay una vieja



construcción que pertenece a la *megisséries* (curtiduría) de la factoría. Aunque la tengo, no pongo la foto porque no me cabe con tantas que he puesto ya. Os toca descubrirla vosotras/os. No todo va a ser pan (turístico) comido, oyes. Por cierto, en esta **calle** de los Gobelinos,

hay arriba, en el cruce con **Gustave Géoffroy**, un restaurante árabe, *Sirocco* que recomiendo vivamente ¡El *cuscús* es de categoría! (aunque son algo lentos en servir ...).



Un grabado antiguo nos muestra el complejo de los gobelinos con un puente que lo une a la isla de los monos, que hoy es el parque que acabamos de dejar (lo curioso es que la casa que está a la derecha según se mira que es una casa en triángulo (*maison en sifflet*) sigue hoy en pie justo al comenzar la cuesta de

la *Croulebarbe* saliendo de rascacielos a la derecha.

Si os metéis a la derecha según vais, por la callejuela de **Gustave Géoffroy**, que sube hacia un vallado [que guarda un jardín frondoso y muy romántico, llamado "El terreno de los conejos" (*Terrain aux lapins*), podréis apreciar, si no lo habéis hecho antes en vuestra propia calle, en esas mismas vallas, la exposición de arte callejero de un miembro de la asociación *LéSarts*, que escrito así significa "las artes" (*les arts*) pero que se pronuncia igual que *lézard* ("lagartija" cuya figura está en la S del nombre), muy productivo, que firma con el seudónimo de *Miss.Tic*, que suena a *mistyque* (místico)

en francés (a los franceses les encanta hacer estos juegos de palabras) y que, por orden expresa del Ayuntamiento del XIII^{ème} en donde vivís ahora, están protegidos y no se pueden borrar, dándole así un valor turístico a las obras de este grupo de artistas marginales pero muy profesionales que trabajan con *pochoirs*, hormas de acero recortado sobre los que se pasa una brocha con pintura y así se pueden repetir los dibujos todas las veces que se quiera. Veréis sus obras por todas partes y las de *Miss.Tic*, además, tienen frases de impacto que las acompañan. La página de estos artistas y las horas en que reciben a los interesados la tenéis en francés aquí: <http://www.lezarts-bievre.com/> y la propia de Miss Tic está en <http://www.missticinparis.com/> Todo lo que está entre corchetes y con otra letra ... ¡¡ha desaparecido!! En el mes de agosto de 2012, una excavadora estaba limpiando el lugar y había un cartel en donde decían que iban a construir un edificio social de algún tipo. ¡Se acabó el romanticismo!

Frente al jardín romántico hay una urbanización de lujo (¡ya nos gustaría tener un apartamentito ahí!) realizada sobre las ruinas del castillo de la Reina Blanca (**La Reine Blanche**), que se ve en el cuadro del restaurante Etchegorry ya mencionado. Nosotros conocimos esos palacetes en ruinas, mucha más ruina de la que se ve en esta antigua foto de principios del XX.

Ahora son muy bonitos y da envidia no tener un apartamento por allí. Existen varias hipótesis sobre quién era esa Reina Blanca. Algunos piensan que era Margarita de Provenza, la viuda de San Luis, Rey de Francia, que se retiró a la muerte de éste viviendo allí hasta 1295 junto a un convento que había ayudado a establecer. El color del luto real era en esa época el blanco, de ahí el nombre. Otros dicen que es por su hija, Blanca de Francia, que se había quedado viuda de Fernando de la Cerda, hijo del Rey de



Castilla y también se retiró allí. ¿O quizás tiene el nombre de Blanca de Evreux viuda de Felipe VI de Valois? ¿O el de Blanca de Castilla, madre de San Luis? Nadie lo sabe exactamente, pero es lo mismo. Hoy es un bonito conjunto que se puede visitar y en donde hay partes de sus mansiones que son de las más antiguas de París.

¡Qué cambios, Sra Marquesa, qué cambios!
¿Dónde vamos a parar?

Se trata realmente de un rincón muy escondido, poco conocido de los parisinos mismos y bastante pintoresco para los amantes de la naturaleza romántica y del lujo moderno. Y tenéis la suerte de encantaros a menos de veinte metros de vuestra casa parisina. ¡No diréis que no es una gran suerte!

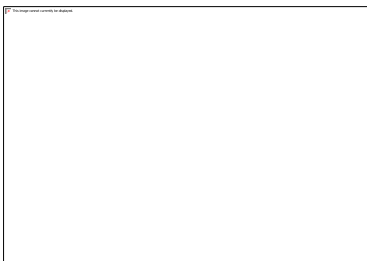
Cuando hayáis terminado de mirar las obras de arte que se os han ofrecido gratuitamente, para que luego digáis que París es caro, salís a la **Avenida de los Gobelinos**. En la acera de enfrente había una **panadería** pequeña y familiar, para haceros con los cruasanes a la mantequilla (*cruasán o bör*) que, además de deliciosos, son rectos, y no en forma de cuarto creciente o menguante que es lo que significa la

palabra *cruasán* en francés, panes con chocolate, (*pen o shocolá*), y, sobre todo, empanadas de compota de manzana (*chosón o pom*), que no debéis perderos. París vale la pena sólo por tener el placer de tomar esos *chosón o pom*. Un día de la semana, creo que el jueves, esta panadería está cerrada. Además, últimamente está regida por marroquíes que no tienen ni idea de hacer el hojaldre y cuyos productos son demasiado mazacotes. Hay que ir a otras, como la que está en el bulevar **Arago**. Para ello, en vez de torcer por **Gustave Geffroy**, seguís por el **Berbier du Mets** (en donde hay un aparcamiento para coches de alquiler eléctricos) hasta llegar al bulevar que está muy cerca. Tiráis a la derecha, según desembocáis en él y allí está. Pero ahora la panadería mejor está abajo, en la **rue Bezeilles** junto a la fuente de la “afoto” que une la avenida de los Gobelinos con la **Mouffetard**, según bajáis a la izquierda (hay otra a la derecha, pero es peor). Si habéis salido (como lo haréis todos los días, menos el día en que la panadería está cerrada) por la **avenida de los Gobelinos**, un poco más arriba a la derecha, en la acera por la que habéis salido, hay una *brasserie* (cervecería) muy apañada, cuya propietaria es de origen español, aunque no habla el idioma. Se llama *Le Reveil Matin* (el despertador) Los almuerzos allí son buenos y relativamente baratos; por la noche no hay servicio de comidas, ni los días de fiesta tampoco. Hacia la **Plaza de Italia** hay más chiringuitos que podéis explorar. Hay una cadena de restaurantes italianos, *César*, uno de los cuales se encuentra en la avenida de los Gobelinos. MUY BUENO (aunque hacen la carbonara con nata ...)

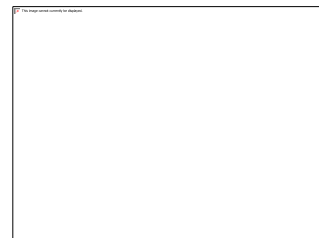
En llegando a la **Plaza de Italia**, seguid hacia la derecha hasta que os topéis con el **Bulevar Blanqui**. Si lo bajáis un poco por la acera de enfrente veréis que a la izquierda hay unas escaleras. Subidlas y desembocáis en una calle pequeña que se llama **Atget** o algo así, que llega a la **rue des Cinq Diamants**. Hay una pastelería allí cuyos *choson o pom* son estupendos. En la esquina hay un restaurante muy muy barato de vascos abertzales o como se diga. Las ensaladas son espectaculares. En esa calle, y en la que la cruza, una vez que tiráis según venís hacia la derecha, *la Butte aux Cailles*, entráis en un pueblito de la Provincia (¡¡en medio de París!!). Son dos callecitas llenas de vida y de tranquilidad. Volvéis por la **rue des Cinq Diamants** hasta la **Place d'Italie** y, desde allí, podéis coger un metro a cualquier sitio.



Estas son alguna de las vistas de ese pueblecito de provincias dentro de París, aunque aquí casi no se percibe el ambiente realmente de pueblo que reina en estos lugares. Creo



que vale mucho la pena el paseo por él y tratar de comer en el restaurante vasco abertzale del que hablamos antes que hay en una esquina un poco más abajo de lo que se ve aquí: Un restaurante bastante bueno, pero más caro, es *Chez Paul*. A nosotros



nos gusta ir una noche al menos. Está claro de que se trata de un pueblo francés, no uno castellano, gallego o andaluz, supongo. Lo que allí llaman *La Province*, para entendernos.

Otra posibilidad, para los amantes de las chinerías es, a partir de la **Place d'Italie**, tirar por la **Avenue d'Italie** que, con la **rue de Tolbiac**, el **boulevard Masséna** y la **rue**

Nationale forman el espacio chino más abigarrado y grande de los cuatro que tiene París. No es muy pintoresco, que digamos (¡en realidad es feísimo!), pero está lleno de restaurantes, supermercados y tiendas chinas en donde podéis encontrar de todo (más o menos como en la Calle Nueva y la parte de abajo de la Calle S. Francisco en Cádiz, sólo que mucho más grandísimo). En chino, hola, se dice **ni hao ma?** (tú+ bien+partícula interrogativa), que se puede acortar a **ni hao** (tú bien) o, incluso a **hao ma** (bien+partícula interrogativa); aunque también se puede usar la forma afirmativa-negativa que es muy usada para preguntas en ese idioma. **(ni) hao pu hao** ((tú) bien-no-bien). El plural de los pronombres se forma añadiendo **men**, en cuyo caso, se diría, por ejemplo, **ni-men hao ma?** (vosotros bien partícula). Gracias se dice **Shie-shie (ni)** (gracias (tu)) y adiós se dice **tsai-chien**. Y con esta clase de chino gratis, y un buen dominio del francés, podéis perderos por este barrio sin problemas.

Aquí tenéis un enlace explicativo EN FRANCÉS (no en chino, que siempre es un alivio) sobre los asentamientos orientales en París:

<http://terrain.revues.org/index2909.html>

Aunque ya formando parte del distrito 5, al final de la Avenida de los Gobelinos, comienza una de las calles más pintorescas de París. La **rue Mouffetard** (*la Mouff*, como se la conoce allí) que también daba al río *Bièvre* y era tremendamente apesosa cuando había allí una gran cantidad de curtidores que usaban las aguas fluviales. Parece que el nombre es celta (los galos eran celtas, ¿no? Pues eso) y era originariamente *Mont Cêtard*, es decir el monte de ese nombre. No sé por qué este nombre fue evolucionando hasta convertirse en el actual (¿Sería porque olía peor que una mofeta? ¡A saber, porque el WORD ahora no me da pistas). ¿Cómo llegamos en un *pispás* (por eso la he puesto como aledaño de vuestro barrio) a esta calle? Muy fácil:

Si salís por los **Gobelinos**, y en vez de tirar *parriba* (para la **Place d'Italie**), tiráis *pabajo*, llegareis a la **Plaza de St Médard**, en donde dicen que está la iglesia más vieja de París, fundada por Clodoveo, el rey merovingio. No se ve, porque tiene encima construida otra más recientita. En esa plaza, los domingos hay bailes típicamente franceses para ancianos nostálgicos, con acordeón y todo. Lo podéis ver y hasta oír en: <http://petitbal.com/> En esa plaza, enfrente, por donde habéis bajado, hay una enorme *brasserie* muy visitada, siempre llena, pero que sirve platos muy buenos, abundantes y baratos. A su lado, una librería muy atractiva, en una especie de corredor junto a una escalera, *L'arbre à lettres*, creo que se llama.

En frente, héla ahí, la calle **Mouffetard**. Una calle preciosa (muy turística, pero ¡qué se le va a hacer!) llena de puestos de mercado y de chiringuitos para comer de todo. Hay que probar, porque el turismo parisino, también es de comidas. Os recomiendo uno de quesos que está algo más arriba y es carillo (pedir la *galette* o la *raclette*, aunque las *fondues* y las *tartiflettes* tampoco están nada mal).. Los domingos por la tarde y los lunes la calle está muerta, con TODO cerrado.

En invierno, a veces, los domingos, este grupo de cantantes revolucionarios se pasea por esa calle de 11 a 13 de la mañana. Es una gozada verlos. No sé si estarán también en los veranos.

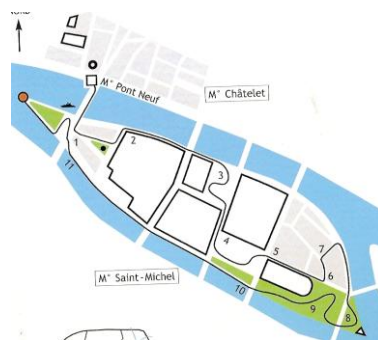
Se sale de *La Mouff*, o bien tirando a la izquierda, hacia el **Panteón** y la iglesia de **Santa Etienne du Mont** (cuyo arquitecto quiso poner todos los estilos que conocía en

su fachada). Allí, la calle **Soufflot**, baja hacia el **Luxemburgo** y sus jardines, enfrente, o hacia **St Michel** a la derecha. Estais en pleno **barrioLatino**.

Otro día, en vez de ir por la Mouff, podéis tirar por la **rue Monge**, que va más o menos paralela y, aunque es menos turista, es interesante también y vais por la **rue Daubenton** (hay un cine marginal, *Images d'Ailleurs*, que tiene películas muy interesantes, especialmente africanas, en una callecita que cruza Daubenton, la **rue de la Clef**) hasta el Jardín de las Plantas. Antes os encontrareis con la **mezquita de París**. Hay un restaurante árabe en una de sus esquinas. Vale la pena entrar a echar un vistazo. (NO VAYAIS LOS VIERNES POR LA MAÑANA que hay oración y está lleno de gente a las que no les hace gracia los turistas en ese día). Del **Jardin des Plantes** (entrar dentro, porfa. Es precioso), vais a **las arenas de Lutecia**, lo único que queda del París Romano. Volvéis cansadísimos por la **rue Jussieu** y admiráis la Universidad de ídem (hecha por el arquitecto Henri Albert, el mismo que hizo el rascacielos de la *Croulebarbe*) que es muy curiosa, aunque a los que no les gusta el arte moderno no ven nada. Fijaros que está hecha de tubos y planchas SOLAMENTE...y ¡¡en 1950!!)

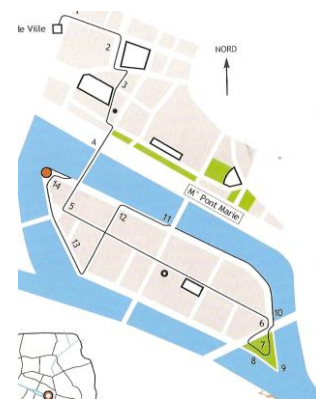
Otros paseos bonitos

Desde la plaza de **St. Michel** (que es donde está la fuente en la que todo el mundo queda con todo el mundo)→ Cruzar el **río Sena** por el Pont Neuf, con la estatua de Henri III en medio, pero no entréis enseguida en la explanada, sino por la penúltima callecita a la derecha, con lo que llegareis a la plaza **Dauphine** (1 en el planito), una plaza triangular recoleta que algunos llaman el “sexo femenino” de París (el fálico es, naturalmente, la torre Eiffel), entre los dos brazos (muslos) del Sena. Hay unos barcillos y restaurantes muy apañaditos en la placita. Saliendo por el vértice más a la derecha (2 planito), y bordeando el Sena, se llega a un mercado de plantas y pájaros muy interesante (3 planito). Cuando salís de él y de nuevo a la derecha, os encontráis en la explanada (4 en planito) de **Notre Dame**, que podeis visitar. Una vez visitada, se recomiendan dos paseos:



(1º) Bordeándola (5 planito) para buscar los restos de la antigua ciudad medieval, entrando por la calle **Chanoinesse** (6 planito) hasta llegar a la callejuela des **Chantres** (7 planito) donde vivieron Eloisa y Abelardo.

(2º) Bordeándola por el otro lado, hasta entrar en el jardín posterior desde donde la vista de la catedral es menos conocida, pero muy pintoresca también. A la salida de ese jardín, hay un puente en donde siempre hay algunos músicos o titiriteros, que une esta isla de la **Ciudad**, con la de **San Luis**. Es una isla pequeña con una calle llena de tiendas preciosas. Podéis recorrerla de arriba abajo. Al entrar en la Isla de St Louis, hay una *brasserie* a la izquierda (5 planito) en donde se come de maravilla (siempre está llena y es difícil conseguir mesa, si no se reserva), sobre todo la *choucroute* y la comida alemana regada con cerveza. En la calle larga de la isla, **St. Louis en-Île**, hay también dos restaurantes enormes que tienen un precio fijo y en los



que puedes comer TODO lo que quieras: Au **Sergeant Recruteur** y **Nos Ancêtres les Gaulois**, que son para turistas americanos con pasta y hambre enorme. Aproximadamente a la mitad de esta calle larga (12 planito) está la calle más antigua de esta Isla, la **Rue Regrattier**, en donde vivía una de las amantes de Baudelaire, por lo que él solía venir a menudo. Si queréis seguir el paseo, tiráis por el puente **Louis Philippe** (que desemboca en 4 en el planito) y, en vez de seguir por la calle de enfrente



(una calle llena de tiendas preciosas de imprenta, papelerías, etc.) tiráis ligeramente a vuestra izquierda y subís por una calle en escalera pequeña, **rue des Barres** en donde empezaría a flipar. Un anticipo lo tenéis aquí.

Seguir hasta el final y os encontraréis la calle de **Rivoli** (¿suena italiano, eh?, pero tiene acento en la i). Es una calle grande y no demasiado bella. Seguir hacia la derecha por esa calle que se convierte en **St. Antoine** por la acera de la izquierda y cuando lleguéis al **palacio de SULLY**, entráis en él como si fuera vuestra mansión. A la derecha hay una librería de arte. En frente, dos patios a los que accederéis sin problemas, uno mejor que el otro. Y, finalmente... OOOOOH, la **plaza de los Vosgos**, una de las plazas más bonitas de París. Daros una vuelta larga y despacio, y salís o

(A) Al **Marais**, (o barrio judío tradicional (hoy, más bien, es como el Chueca de Madrid), uno de los más impresionantes de París) por la que queráis, *p.ej.* la **rue des Francs Bourgeois** hacia la izquierda, la segunda a la izquierda es la **rue du Pavé**, la primera a la derecha la **rue des Rosiers**, cruzáis la **rue Vieille du Temple** y ligeramente a la izquierda os metéis por la **rue Ste. Croix de la Bretonne**. Estáis muy cerca de **les Halles** y del **centro Pompidou** (o **Beabourg**) que podéis visitar. Y luego, por el **Ayuntamiento de París**, volvéis a casa.

(B) Si salís por la **rue Birago** desde la misma plaza de los Vosgos, cruzáis la **R. St Antoine** y vais mirando hasta que entráis en la **R St Paul**. Allí, hay un leterrito que os indica en qué números de esa calle se puede acceder al **Village St Paul**, (en la foto aparece una de ellas con su leterrito adjunto) un rincón pintoresco a tope con tiendas de modas y de diseños y sin coches. De allí, bajando hacia el Sena, en el **Quai de los Celestinos** hay un castillo escondido detrás de una casa moderna. Si podéis visitar sus jardines (del castillo, digo) hacedlo. Vale la pena.



Más información en:

<http://www.road75.com/mcq.htm#>

<http://www.parillusion.com/win/ie/skin1/>

http://www.paris-touristoffice.com/index_v2.html

<http://www.paris-26-gigapixels.com/index-en.html>

MAS IDEAS

RESTAURANTES:

Os recomiendo que una noche reservéis en el restaurante de **La Tourelle**: 5 rue Haute Feuille (salvo domingos y días festivos) muy cerca de la Plaza de St Michel, sitio tan visible que TODO EL MUNDO se da cita allí siempre. Es muy bonito y bueno, también,

Le Hangar (un poco más caro, pero no exageradamente), pegado al centro Pompidou, en el 12 impasse Berthaud. 75003 Paris (metro Rambuteau), tlf: 01.42.74.55.44. Conviene reservar porque es muy chico. En los días buenos tiene una terraza muy agradable.

En el 13, vimos un restaurante con muy buena pinta, pero no lo hemos probado: **Les vieux métiers de France** 12, Bd Auguste Blanqui Tlf: 01.45.88.90.03 / 01.45.81.07.07

En el IXème, en la **rue du Faubourg Montmartre, 7** (metro Grands-Boulevards), <http://www.ciudadluz.net/bares/chartier.htm> tenéis un histórico *bouillon*, **Chartier**, inmenso local en donde se servía comida barata en los tiempos de Émile Zola y aún antes a los proletas de París. Hoy es un gigantesco restaurante, **Chartier**, no exquisito (entre otras cosas, y debido a sus dimensiones, la comida a veces no está del todo caliente ya que hay que recorrer mucho trecho desde las cocinas a las mesas), aunque vale la pena comer al menos una vez allí ya que su decoración no ha sido cambiada desde que se abrió hace más de siglo y medio y el ambiente es único por ello. Se entra a través de una puerta giratoria impresionante y se llega a un sitio increíble en donde hay centenares de mesas (en realidad hay 350, según las guías) y un ruido ensordecedor de comensales. La impresión de inmensidad se ve reforzada porque una de las paredes del restaurante es de espejos enormes y duplica el recinto. No admite reservas, pero siempre hay alguien que se está levantando de comer, ya que el restaurante se reparte en dos pisos. Desde el de arriba, que es donde comimos la última vez, hay una vista general bastante impactante.

En el Marais (IIIè), cogiendo por la calle Franc-Bourgeois, se llega al número 33 y en la esquina se tuerce para la **rue Elzevir**, donde, justo enfrente de una tienda de cosas africanas, hay un restaurancito senegalés muy simpático, el **Petit Dakar**, pintado con los colores de las casas de la Isla de Gorea: marrones, amarillos y rosas terrunos. Además de entradas muy sabrosas, hay que pedir como plato principal pollo al *yasá* o buey al *mafé*, tanto para relamerse los dedos como para sentirse en pleno Senegal. [NOTA BENE: he acentuado *yasá* y *mafé* porque así es como se pronuncia en francés; sin embargo, el idioma africano *wolof* (el principal en Senegal) NO acentúa necesariamente las últimas vocales. Si no supiera español y estuviera dando una recomendación a unos franceses, diría que hay que comer paellá. Quizá pasa lo mismo con los arroces senegaleses ...]

Y el restaurante italiano más caro y mejor de París: *Da Mimmo*. En el 39 del **Boulevard Magenta** Metro Gare de l'Est. HAY QUE RESERVAR: Tlf. 01.42.06.44.47 Abierto de lunes a sábados de 12.00-14.30 y de 19-23.30. Recomendados: *Penne a la arabiatta* y

platos de ternera, con el postre estrella: *tiramisu*. Vale la pena pedir alguna pizza también) Pagina Web: <http://www.damimmo.fr/1-da-mimmo.php>

MÁS PASEOS:

Esta vez toca el barrio chic de París, el XVI^è. Cerca del metro **La Muette** está el **museo de Monet**, un pequeño museo con algunos cuadros muy muy muy buenos, entre otros los de los nenúfares (hay que buscar la dirección exacta). Al salir del museo, se puede pasear por la r. Mozart hacia abajo y admirar los edificios burgueses de esa zona. Hay rincones verdaderamente atractivos y muy muy parisinos. Vale la pena pasar una tarde de buen tiempo por esos parajes y descubrir este barrio en el que vive la gente de pasta (¡nada que ver con el XIII^è, ni con Belleville!).

Belleville (XIX^è y parte del XX^è) es uno de los barrios más pintorescos de París, por la cantidad de emigrantes que viven allí, sobre todo chinos y africanos (¡nada que ver con los turistas americanos y japoneses del VI^è!), lo cual le da un colorido y una vida muy especial. Vale la pena darse un garbeo o dos por el barrio sin prisa. Algunas calles recuerdan las de Dakar, aunque están algo mejor pavimentadas. Pero el resto es casi igual. Aquí es donde está el restaurante chino inmenso, **Le Président**, que siempre tiene una mesa en donde se festeja una u otra boda de chinos. La comida es excelente, sobre todo los platos al vapor. ¡OJO: Sólo se come con palillos!



En el distrito XV (no hay turistas) lo más espectacular es el mercado de libros viejos y antiguos dentro de unas naves que servían de cuerdas anteriormente, que están junto al **parque Georges Brassens** (el chansonnier vivió por allí, creo) y que abre por las mañanas, los sábados y domingos solamente. Vale la pena un paseo matutino para hojear toda clase de libros. El metro es el de la **Porte de Vanves** (LINEA 13), pero seguro que prefieres ir paseando si hace bueno. Hay una serie de restaurancitos curiosos, aunque no exquisitos, a la vera de las caballerizas-mercado de libros. El parque tampoco está peor (puedes leer tu libro allí, al sol) y, además, tiene junto a la roca del centro, “pipissoires” o WCs, por si entra la incontinenencia.

En la rue du Théâtre, hay también un bouillon, el **Court-Bouillon** al que quisimos ir pero nunca fuimos. El enlace es: <http://www.lecourtbouillon.com/> El mejor bouillon, el más típico, sin embargo es el que está en los Bulevares, el **Bouillon Chartier**. (7, Faubourg Montmatre). No es que sea comida exquisita, más bien corriente. Pero el sitio es im-pre-sio-nan-te y, solo por eso, vale la pena visitarlo y comer algún día:

<http://www.ciudadluz.net/bares/chartier.htm> ¡Que lo paséis bien!

Apartamentos:

http://www.airbnb.com/search/?location=Paris&sort_by=4&af=173684&c=cat_par_pts_topic&gclid=CNKuiduTka0CFUUPfAodYFhsmg